

TRÁFICO: LOS OTROS ACCIDENTES LABORALES

En el año 1.999, más de 750 personas perdieron la vida en accidentes laborales de tráfico. De ellos, seis de cada diez murieron en el itinerario de su casa al trabajo y los cuatro restantes, en percances ocurridos dentro de la jornada laboral.

Especialmente preocupantes son los percances que se producen “in itinere”, es decir, en el trayecto de ida y vuelta del domicilio al centro de trabajo y que suponen uno de cada tres muertos en accidente laboral. Este apartado estadísticamente incluye todo tipo de incidentes, desde una caída hasta daños por un atraco, pero sin embargo, la gran mayoría tiene como escenario el tráfico, sea como peatón o como conductor.

En 1.996 los accidentes mortales “in itinere”, representaban un 25% del total de accidentes laborales, en 2.000, según datos estimativos, han crecido hasta un 35%, lo que nos viene a decir que una de cada tres víctimas mortales en accidente laboral, se corresponde con este apartado.

Además, que estos accidentes se produzcan fuera de los límites físicos de la empresa, en “tierra de nadie”, explica que se haga menos hincapié en la formación de los trabajadores en estos riesgos. En general, se desconocen las cifras y no hay conciencia de la gravedad del problema, por lo que no hay estudios con detenimiento sobre este tipo de accidentes y así es muy difícil que se pueda poner en práctica una política de prevención.

También hay que tener en cuenta que algunos accidentes laborales se registran como accidentes de tráfico por múltiples razones: desde que suceden fuera de la empresa y a veces son difíciles de relacionar con el trabajo, hasta que el trabajador tenga un contrato laboral precario y no pueda hacer valer sus derechos.

Las distancias cada vez mayores desde las zonas residenciales hasta los polígonos industriales son una de las causas que determinan esta situación, por otra parte la obligación de asumir el transporte de sus trabajadores que adquirieron muchas empresas cuando se trasladaron a nuevas zonas industriales se ha reconvertido con el paso del tiempo en la simple oferta de aparcamiento gratuito para vehículos privados.

PERFIL DEL LESIONADO “IN ITINERE”

Sexo: Los hombres sufren más accidentes de este tipo que las mujeres. Las lesiones también son más graves.

Edad: A mayor edad del conductor, menos accidentalidad y menos daños.

Contrato: Los trabajadores fijos tienen menos siniestros y de menor gravedad que los temporales.

Antigüedad: La mitad de los accidentes se produce durante los primeros años en la empresa.

Actividad empresarial: Las industriales registran más siniestros que las agrícolas o de servicios.

Puesto de trabajo: Oficiales, peones y especialistas sufren más accidentes que directivos y gerentes.

Tamaño de la empresa: Las pequeñas, de hasta 50 trabajadores, tienen mayor accidentalidad.

PREVENCIÓN DE ACCIDENTES.

La clave para evitar accidentes está en identificar los factores de riesgo y adaptar la conducción antes de que se produzca la situación límite. Para eso es necesario una evolución positiva, voluntaria y consciente de la actitud personal y no en la sanción de conductas imprudentes, que algunas empresas han probado pero no funciona.

La prevención de accidentes se basa en la “conducción defensiva”, que gira alrededor de cuatro puntos.

IDENTIFICAR anticipadamente el riesgo, desde sus primeros indicios, analizando la propia conducta y la de los demás conductores

ANTICIPARSE a posibles situaciones desfavorables, mediante una actuación “defensiva” que rebaje el riesgo.

ACTUAR a tiempo, desde la percepción misma del riesgo.

PRESERVAR un espacio de seguridad que permita al conductor actuar sin precipitación.

PROFESIONES AL VOLANTE.

Aunque algunos de ellos no son profesionales del volante, muchos trabajadores pasan buena parte de su jornada laboral conduciendo un vehículo. Estas son algunas de sus características:

COMERCIALES: Casi un tercio de su jornada laboral transcurre dentro del vehículo, conducen unos treinta mil kilómetros anuales, con una velocidad media de 70 Km/h.

TÉCNICOS: Recorren unos veinte mil kilómetros al año, a una velocidad media de 50 Km/h. Una cuarta parte de su tiempo de trabajo la pasan al volante, por lo que el coche es una herramienta más de su trabajo.

MENSAJEROS: En su mayoría, son varones de 18 a 25-30 años. Más de la mitad conduce un ciclomotor. Se les exige un número de repartos mínimo que, a veces, incluye ida y vuelta a la mensajería. El 60% de sus accidentes son “in itinere”.

TRANSPORTISTAS: Además de hacer trabajos auxiliares, pueden conducir, sin salirse de la ley, hasta 65 horas semanales. Su alto nivel de mortalidad laboral es comparable al sector de la construcción y muy por encima de otros como la pesca o la minería.

MEDIDAS PREVENTIVAS / RECOMENDACIONES.

Se revisará periódicamente el estado de las ruedas, frenos y luces del vehículo. Si se apreciara alguna deficiencia no se utilizaría éste, hasta que hubiera sido subsanada.

El trabajador no ingerirá bebidas alcohólicas en las horas previas a la jornada laboral ni durante la misma siempre que vaya a utilizar el vehículo.

No utilizará teléfonos móviles mientras conduce.

No fumará mientras conduce.

Respetará en todo momento las normas de circulación.

No aparcará en doble fila para entregar mercancías. Prestará especial atención cuando descienda del vehículo en medio de la calle y durante las operaciones de carga y descarga.

Ramón Presentación Alonso
Técnico Intermedio en Prevención de Riesgos Laborales